

El precio de servir al Señor

Sin comisión, no hay celebración

¿Qué harías vos en su lugar?

Estefanía Forte | IEB de Villa Domínico

Era diciembre, y siete cristianos en Laos (país del sudeste asiático) soñaban con dar a conocer la historia de la Navidad en su pueblo. Sabían que era peligroso, pero aun así pusieron manos a la obra y planificaron una sencilla reunión en donde predicarían a sus vecinos. No obstante, fueron encontrados por la policía local, quienes los arrestaron y encarcelaron. El jefe del pueblo argumentó que el evento era **“contra las costumbres locales”**, y las autoridades exigieron que pagaran 10 millones de kip laosianos (moneda de Laos, equivale aproximadamente a 1 millón de dólares) por su libertad. **“La noche en que fuimos encarcelados, la policía lanzó una gran roca en la casa donde estábamos reunidos; los guardias nos amenazaron, diciendo que cada uno tenía que pagar para ser libre y también nos amenazaron con arrojarnos fuera del pueblo”**, contó uno de los cristianos. **“Nos pusieron esposas en las manos y grilletes en nuestros pies”**, dijo el más joven de los apresados.

¿Te imaginás que tu cena de Navidad sea invadida por la policía local y que la noche termine con tu arresto, todo por celebrar el nacimiento de Cristo? ¿Celebrarías Navidad si no tuvieses luces, regalos, arbolito, si no pudieses juntarte con tus hermanos en fe a cantar villancicos navideños? Tal vez este 24 no sufras nada de lo que les sucedió a estos hermanos en Laos, pero recordalos en oración. Muchos hermanos nuestros, aun a riesgo

de su vida en países como Afganistán, Nepal, Pakistán (entre tantos otros) estarán compartiendo su fe.

Hace más de 2.000 años Jesús respondió **“He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad” (HEBREOS 10:7)**. Él sabía todo lo que esto implicaba: desde nacer como un ser totalmente indefenso hasta morir en una cruz cargando pecados que no eran suyos. Sin embargo, obedeció voluntariamente a la voz del Padre y nos trajo así una esperanza de vida eterna.

A menudo suelo escuchar decir que la víspera de Navidad es una época en donde la gente **“está más abierta a escuchar de Dios”**, donde buscan estar en paz. ¿Cómo se dará a conocer lo que puede traer paz? Muchos todavía no tienen ninguna esperanza espiritual, porque no han escuchado las Buenas Nuevas. Que la obediencia del Hijo de Dios sea el desafío personal para cada uno de nosotros en esta Navidad. Estemos atentos a los que nos rodean, a sus necesidades espirituales y materiales y aprovechemos cada oportunidad que se nos presenta para representar a Jesús.

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” MATEO 28: 19-20.

En esta Navidad, recordemos en oración a aquellos que no pueden celebrar libremente el nacimiento de Jesús.

Encuentro de jóvenes

Firmes hasta el fin

Días antes al campamento nos reunimos las iglesias de Fisherton, Rosario, José C. Paz, Nueva Chicago, Sarmiento, Constructora, Villa Domínico y Ramos Mejía. Un hermoso matrimonio joven nos cuenta un poco de ello.

Elisabeth y Ariel Varela | IEB de Ramos Mejía

Ese sábado caminando hacia la Iglesia recordé con cuánto entusiasmo esperaba cada reunión unida cuando era adolescente, porque para mí significaba varias cosas: encontrarme con otros jóvenes que no veía muy seguido, conocer gente, cantar canciones nuevas y participar del “social”. Lo curioso es que ahora me encontraba caminando de la mano de mi reciente esposo, lo que me hizo ver que permanecer en el Señor hasta hoy fue, es y será la mejor decisión y la mayor bendición en nuestras vidas.

En el templo nos encontramos con chicos - en su mayoría adolescentes - de varias Iglesias. Pasamos un valioso tiempo de oración en grupo que nos permitió interactuar y conocer las necesidades del otro y reconocer que todos somos uno en el Señor.

En la meditación, Flor Tschirsch nos animó a mantenernos sujetos a la Vid Verdadera (a Jesús) para poder llevar buenos frutos, y que el Labrador (el Padre) limpie a los pámpanos (nosotros) para que podamos producir más y mejor fruto. Historias de diferentes personas en la Biblia nos alientan, a través de su ejemplo de fe y perseverancia, a permanecer firmes hasta el fin.

Para finalizar el encuentro, pasamos al social, que fue a puro juego y comida ¡Cómo debe ser! Un tiempo para hablar, reír, conocer y disfrutar de un espacio de total libertad y comunión en Cristo.



Ariel Varela y Elisabeth Gural de la iglesia de Ramos Mejía.



Listos para el torneo de UNO.



Durante el social.



Iniciando la reunión.

Son Buenas Nuevas Con urgencia

Que esta Navidad nos desafie a hacer lo que Dios nos manda, anunciar las Buenas Nuevas de Salvación. No lo pospongamos.

Agustina Tschirsch | Pte. ABA Jóvenes

Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.

Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.

MATEO 28:8-10

Cuando las mujeres recibieron el mandato de llevar la noticia de que el Señor estaba con vida, no se detuvieron a pensar cómo lo harían o idearon un plan de cómo llevarlo a cabo, o pensar cómo reaccionarían los demás. Naturalmente, no nos debería extrañar que ellas hayan salido corriendo a anunciarlo. Y a mitad de camino fueron detenidas por el mismo Jesucristo, lo que sin duda las alentó para ir aun con más prisa y euforia a dar a los demás las Buenas Nuevas.

Nadie puede extrañarse. Llevaban la noticia más importante de la historia. Lo que ellas (y solo ellas sabían), cambiaba el curso de la humanidad para siempre, un antes y un después. Además, tenían que llevar la noticia a los apóstoles, que eran quienes más precisaban de fortalecimiento, pues en ese momento estaban reunidos llorando por la muerte de su Maestro.

Si hemos sentido la vida de Cristo en nuestro corazón, si lo tenemos a Él como prioridad en nuestras vidas, debemos tener conciencia de la urgencia de llevar el Mensaje a otros, especialmente a los que tenemos cerca de nuestros sentimientos, con quienes compartimos nuestro diario vivir. Tal vez sea necesario que salgamos a buscarlos o tal vez con pequeñas acciones reflejarlo en nuestras acciones del día a día; pero es una noticia tal que no admite que la pospongamos. Siempre debemos sentir apremio por aquellos que lo necesitan y a quienes conocemos. Él ha resucitado para nosotros y para ellos.

Y en esta fecha, donde conmemoramos el nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo, te aliento a que más que nunca sigamos firmes y adelante anunciando las Buenas Nuevas de Salvación. Dando lugar en nuestra mesa de Nochebuena al extranjero, a la viuda, al huérfano, al necesitado, que no pase como una fecha más, o una linda cena familiar, que podamos mirar a nuestro costado, ver y sentir a nuestro prójimo, que seamos sal y luz donde nos encontremos, haciendo lo que Él nos manda.

¿A ver quién sabe más?

Desafía a tus amigos a jugar. Una forma divertida de recordar y aprender juntos.

1) ¿Qué hizo la suegra de Pedro tan pronto Jesús la sanó? MATEO 8:15

- A. Descansó 40 días.
- B. Regañó a Pedro.
- C. Les servía.
- D. Hizo un viaje.

2) ¿Cuántos años vivió Adán? GÉNESIS 5:5.

- A. 87.
- B. 930.
- C. 130.
- D. 400.

3) ¿Quién le contó a Simón Pedro que habían encontrado al Mesías y lo llevó para que conociera a Jesús? JUAN 1:40-42.

- A. Felipe.
- B. Juan.
- C. Andrés.
- D. Mateo.